

La Campaña

Aparecerá los Jueves y Domingos

Administrador: Bautista A. Rocca

Suscripción mensual 50 centésimos

La Campaña

Domingo, Septiembre 6 de 1896

La actual Administración del Departamento

Creíamos que todo lo que anteriormente se ha dicho esta hoja respecto de la desgraciada administración del coronel Escobar en el Departamento, fuera bastante y hasta demasiado para obligar a este jefe a volver sobre sus pasos, haciendo algo de su parte a fin de que desapareciera los desórdenes y dificultades que se han venido censurando y pusiese un punto final al mal concepto de que goza en la opinión pública, haciendo algo bueno en su administración, que, sin tener alguno de los errores que se le atribuyen, existieran, habidas y por haber en todo el territorio de la República.

El coronel Escobar se ha mostrado sordo y ciego a nuestra indicación, y no ha puesto empeño de parte suya para mejorar su situación y la nuestra, sino que hasta ha hecho lo contrario de lo que se le ha dicho y parece más que nunca obstinado en hacernos criticar y en atermar el yugo que nos ha puesto al cuello.

Creíamos que después de las denuncias hechas, de que existían serios fallos en el personal de la policía, el coronel Escobar nos hubiese dado el gusto de que observáramos completa el número de los policías, organizados por el presupuesto, sin embargo, hasta ahora en la misma que antes la gente que se ocupa en el cuidado del orden público y en la garantía de las vidas y de las propiedades—y como antes es deficiente y deficiente el personal que el coronel Escobar tiene en el servicio de las policías.

De esta manera no es extraño que tan bien como antes se reputan frecuentemente las malas de casas, robos, carnes de animales, cortes de sembrados y muchos otros ataques a las personas y a sus bienes que desde un tiempo a esta parte tienen en el mayor sobresalto a la gente de la campaña y hacen que sea insostenible la vida en ella.

El coronel Escobar cree que con haber estreado los muebles de la oficina y haber tirado unos chetes y haber dado la noche del 25, y haber dado un baile en la Gafatura a costillas del pueblo, que lo pagó íntegro, ya ha cumplido la misión que le era hasta ahora cumplida satisfaciéndole padrino en cualquier rancho acariciando sus parientes y recorriendo las orillas donde ha sabido y sabe mostrarse solícito y amable con su hija de Eva encuentra a su paso.

Muy pobre idea tiene el coronel Escobar de lo que es administrar un departamento y muy falso concepto de los medios que deben ponerse en juego para captar las simpatías y el agrado del pueblo, lo que hace más aún recordable sus malas condiciones para la regencia del cargo que desempeña en tan poco tiempo y tan poco acierto.

El coronel Escobar servirá para padrino para pasarse de visita en los suburbios; para cuidar los caballos y carterlos; para entezar y juntar un rodón y puede ser también que sirva para violar algún registro cívico y pisotear las leyes de su país; pero en la Gafatura Política, ya lo ha probado; no sirve ni para portero.

Otro artículo landatorio

Publicamos a continuación un fragmento de un artículo de *bona-fide* publicado en el n.º 40 del año I del periódico "El Herald" redactado por Ricardo Acosta y Juan María Oliver, actuales redactores de "El Eco de Tacuarembó."

Lo transcribimos para que el público y aquellos mismos señores se den cuenta de lo feo que es ser inconsecuente en

matría de poner y más feo aún que correr barrer con el dedo lo que se ha escrito con la mano.

El coronel don Carlos Escayola llegó a nuestra sociedad desde los primeros años de su juventud, puede decirse que la vida de este pueblo le dio el espíritu y cuyo habitantes todos lo han dispuesto a la mayor afecto.

Don Carlos Escayola en que el hombre necesita formarse en la guerra, el coronel Escayola se vinculó a una antigua y conocida familia de la localidad, estableciéndose definitivamente desde entonces en Tacuarembó.

Hacia de esto como veinte años y de aquella fecha aquí el señor Escayola siempre estimado de todos por su carismático y bondadoso de sentimientos, ha venido ocupando los principales empleos públicos que por una u otra razón, o por la fuerza de la contribución directa y presidente de la Junta.

Es sabido que el primero y último de los puestos que ocupó, se le otorgaron solamente por el voto de pueblo y en cuanto al segundo el Gobierno no lo confería a ninguna persona de reconocida probidad.

Tampoco otro caso para hacer caso de del país entero, las simpatías de que goza aquí el señor Jefe Político del Departamento.

Recordada la Guardia Nacional de la villa en el movimiento revolucionario de 1890, el coronel Escayola era el jefe de esa fuerza y comandante de ella el capitán de apellido Cruz.

La mayor parte de la juventud se había enrolado en esa fuerza y entre los que seguía la idea de la independencia contra el capitán Cruz, proclamando la independencia de la patria al señor Escayola.

A esto hicieron en efecto y el señor Escayola de la juventud de esta villa el más ocurrente testimonio de adhesión y simpatía.

No escapó a nadie la grave falta que cometió una fuerza armada cuando se insurrecciona estando el país convulsado y sin embargo la Guardia Nacional de Tacuarembó no tuvo inconveniente de afrontar toda la responsabilidad de su falta para que se le diera como de la ciudad una de sus simpatías al hoy coronel Escayola.

Esto hecho es público existen aun aquí muchos personas de las que tomaron parte en él y no lo habían conseguido se quien se atreve a dementirlo.

En su vida política el coronel Escayola como miembro de la gran colectividad que se denominaba *Partido Colorado* ha sido siempre fiel a sus primas creencias, defendiéndolas en el terreno de las armas y de la lucha electoral desde la época de la *Cruzada Libertadora* a la que incorporó siendo muy joven casi un niño.

Llevamos relatado a la ligera el período en que el coronel Escayola tuvo ocasión de ser conocido como individuo del pueblo y como funcionario público y de jamos también constatado los testimonios de estimación que ha merecido siempre de parte de su población.

Pasemos ahora a la administración del coronel Escayola como Jefe Político del Departamento.

Nombrado para el importante cargo que aun desempeña en Octubre de mil ochocientos ochenta y uno, el coronel Escayola no era entonces un desconocido para este Departamento como así lo dejamos demostrado en el capítulo anterior y fué recibido con las mayores demostraciones de respeto como delegado del Poder Ejecutivo.

Encargados de la administración política y política del Departamento en una época en que casi la mayoría del país manifestaba no tener confianza alguna en el Gobierno el coronel Escayola fué una garantía para todos ofreciendo anticipa seguridad a vecinos y transeúntes.

Cuando en marzo de mil ochocientos ochenta y cinco estalló la revolución encabezada por don Máximo Laya, el coronel don Carlos Escayola dió un nuevo testimonio público de sus elevadas y sentimentales y de su buen corazón.

Encontrados como estaban entonces las pasiones, no era un misterio para nadie que había ordenes terminantes y terribles para con todos los hombres que formaban en la revolución.—Del cumplimiento de esas órdenes pendía el bien estar y quizá la vida del empleado que tejara de su propia vida y el país entero sabía lo que había aquí.

Dispersos ya los grupos revolucionarios, el coronel Escayola tuvo a bien que en la estancia de don Romualdo López en la estancia de don Romualdo López se encontraban los revolucionarios doctor don Luis María Gil y el sargento mayor don Manuel Villalón. En el acto montó a caballo acompañado de una pequeña fuerza y se trasladó a aquel paraje donde encontró a los señores nombrados tomándose los prisioneros y ofreciendo a los dos generales garantías y bajo su responsabilidad personal.—El pueblo de Tacuarembó que con todos sus detalles lo que venía pasando a este respecto y éste mismo pueblo presenciaba la entrada que hicieron a la villa los prisioneros señores Gil y Villalón, acompañados por el coronel Escayola. En el pueblo de (San Francisco) de este Departamento caen en poder del sub-delegado Ayala, el jefe de la revolución don Máximo Laya y el comandante don Ciraco Vignoly, vecinos del Departamento de Florida.

Además de las diversas intimaciones que se hacían de todas y de otras Departamentos, el sub-delegado Ayala para la entrega de los prisioneros, este cumplió lo estipulado con los órdenes recibidos de su jefe el coronel Escayola, se negó a obedecer a las intimaciones que se le hicieron y los habitantes de la villa vieron también la entrada a la población de los prisioneros Laya y Vignoly quienes pasaron a hacer compañía al doctor Gil y Villalón.

Mientras esos prisioneros se hallaban bajo la protección del coronel Escayola y este jefe daba cuenta al Gobierno de su toma interesándose al mismo tiempo por ellos, el pueblo aquí vio la entrada de diversas partidas pertenecientes al 5.º de cazadores y al 3.º de caballería, partidas que se apoderaron al coronel Escayola pidiendo la entrega de los señores Gil, Laya, Vignoly y Villalón invocando para ello orden verbal del Presidente de la República.

To los conocemos lo que importa una orden en ese sentido transmitida por un oficial del ejército de línea y sin embargo es público que el coronel Escayola teniendo por la vida de los prisioneros no obedeció esas órdenes y las comisiones referidas se apresuraron a haber conseguido su objeto.

Restablecida un tanto la calma durante los días que duraron las comunicaciones, el Presidente de la República ordenó que los prisioneros fueran entregados al Jefe del Regimiento 5.º de caballería que se hallaba destacado en el Puesto los Toros.

Como se trataba de hacer la entrega al Jefe superior de un cuerpo del Ejército y era ya público el hecho de la toma de los prisioneros, lo que garantiza ya sus vidas al coronel Escayola dispuso la marcha de ellos y confió la custodia de aquellos al entonces capitán del Regimiento 4.º de caballería don Guillermo Klinger, hoy sargento mayor y 2.º Jefe del mismo cuerpo.

Aquí está el mayor Klinger, y puede referir aquí se enterase las especiales recomendaciones que recibió del coronel Escayola con respecto a los prisioneros.

Puede decir también si es o no cierto que por la altura del arroyo Elavito encontró fuerzas que quisieron exhibirle la entrega de los prisioneros a lo que él se opuso llegando al extremo de hacer cargar las armas a su gente.

El coronel Escayola conserva cartas de los prisioneros manifestándoles sus reconocimientos por las atenciones de que fueron objeto y por el cumplimiento a su palabra de garantías para ellos y si quiere saber el país entero, quieren saber las que calumnia al coronel Escayola llamándole poco menos que asesino, quieren saber repetimos a lo que se

vió expuesto nuestro Jefe Político por su conducta con los señores Gil, Vignoly y Villalón. Se vio expuesto a perder su empleo.—Sufrido la más enérgica reprimenda de parte del Gobierno y se le dió por medio de documentos que tiene en su poder que lo que merecía era que se le pegaran cuatro tiros al frente de su decisión por no haber cumplido con las órdenes que tenía.

Sabido es también el comportamiento que usó por el coronel Escayola durante la última revolución.

Varios jóvenes entre ellos los señores Chaves, Mirazo, Fernandez Llopis y otros cayeron prisioneros en su poder y a los que regresaron libremente a sus hogares.

Cambio de decoración

Como según lo que se murmuraba y es la verdad, el señor Presidente del extinto Club General Rivera no ha conseguido hasta ahora reunir ni un solo coronado, aun a pesar de todas sus correrías y sus ya pesadas invitaciones, ha resuelto conseguir el objeto que se propone invocando el nombre de *La Comisión*, nombre a todas luces supuesto desde que no existiendo Club ni colectividad no puede existir aquélla.

Es un ardido muy conocido el de que se vale el señor Presidente.

¿Y quienes componen esa comisión?

Los mismos: los que no tienen poder, man a un con toda la influencia oficial, para atraerse un solo correligionario, cambian de carta con el objeto de ver si por ese medio pescan alguno.

Pero ni así mismo había se ha atrevido a acercarse a los difuntos.

Porque andan haciendo a miller.

No puede ser más digno de las pretensiones del Segundo la lección que acaba de recibir y suponemos que con ello no se lo ocurra señalar más en ser *Gefe de Partido*.

CORREO

Sanguinuela pregunta si es cierto que las víboras dejan el veneno en la orilla cuando se echan al agua. Estos animalitos segregan su veneno de unas glándulas que Dios les ha puesto en las fauces. Estas glándulas, adheridas a su organismo como todas las glándulas, necesitan de toda la habilidad de un cirujano para ser sacadas de su sitio; y ni aun así creemos que la víbora se la dejará quitar, porque habría de dolerle. Razón de más para asegurarse que ella misma no se las quite, prefiriendo conservarlas permanentemente en su sitio, a los fines poco caritativos que todos conocen.

Cuidese, pues, Sanguinuela de las víboras, en agua como en tierra.

—Señor director de LA CAMPANA. Espero de su amabilidad que me contestará la siguiente pregunta:

«Como debo hacer para ingresar a la clase de música establecida en el Centro de Dependientes.—Un niño.»

Si tiene la edad que determina la carta orgánica de ese Centro, no tiene mas que hacerse presentar como socio del mismo.

Vinentes para los pobres

En algunos establecimientos de campo del departamento, se piensa dar principio en breve al trabajo de las esquilas, pues parece que la primavera se manifiesta demasiado propicia.

Habrán vinentes, pues.

OTRO ASESINATO

EN EL DEPARTAMENTO Y VAN MIL

De la 8.ª Sección nos escriben lo que sigue:

Estaba el vecino Don Zanon Canato acompañado de sus hijos, en la costa de Caraguatá, distraído yéndose algunas horas en la pasaca, cuando éstos últimos recorrieron el monte, encontraron dentro de él un cadáver ya descompuesto, casi completamente sepultado a excepción de los pies que estaban fuera, provistos de unas fuertes botas.

Ante aquel hallazgo, procedieron a su exhumación, pudiendo constatar que se trataba de un asesinato, pues el cráneo presentaba fracturas como de fuertes golpes que se hubiese dado en él y hubiesen sido la causa de la muerte del sepultado.

Allí mismo también vieron por entre los árboles y las zarzas, restos de ropas, sombreros, pañuelos, y otras baratijas que también parecen hacer constar que se tratase de algún *mercachiflé* asesinado por robo.

Aunque el hallazgo no sea una novedad, pues es el desayuno de todos los días la noticia de algún asalto, robó o asesinato, es sin embargo raro que hasta la fecha nadie halla dicho nada ni nada se halla sabido respecto del hecho de que se trata, verdadero ejemplo de las garantías de que se goza en el Departamento.

Hurto

En el departamento de Paraná don Félix Moroy fué víctima de un hurto consistente en 14 gallinas y un gallo.

Lo dejaron el gallinero sin aves. No se conoce al autor de esta sustracción.

La Estudiantina

Damos a continuación el programa de los números musicales que ejecutará hoy la Estudiantina del Centro de Dependientes, dirigida por el maestro don Pedro Larbanois, en las fiestas del antedicho centro.

Programa
Curro Chichares—Marcha.
El dependiente—Vals.
La Criolla—Mazurka.
Gracias—Danza.
El pistón—Polka.
Ilusiones—Schottisch.
Besos y abrazos—Vals.
Sandú—Schottisch.
Dulce recuerdo—Mazurka.
No vino—Vals.
Ecos de Laureles—Mazurka.
Tentación—Vals.
Orillas del Tacuarembó—Schottisch.
Que encuentren—Vals.
Fin del baile—Polka.

NOTAS SPECIALES

El Centro de Dependientes celebra hoy el 8.º aniversario de su fundación con un almuerzo en el hotel Español y un baile que ofrecerá esta noche a nuestra sociedad, en el teatro.

Todo hace creer que esta fiesta será una de las más interesantes y sentimentales del año.

—Después de una semana de estadía en Montevideo, regresó el viernes el señor Pedro Cuarta.

—Con un hermosísimo paseo, se inauguraron aquí a ocho días las excursiones primaverales, tan gratas siempre, cuando se reviven la frescura de los árboles, teniendo por marco azul del cielo

